

ofrecen á su espíritu cansado las satisfacciones del bienestar que inútilmente apetecen.

Las religiones, cuyo espiritualismo va desapareciendo, pisoteado miserablemente por la bota mercantilista de sus sacerdotes, no lleva ya al corazón de las multitudes la fe y la confianza de otros tiempos y la política, cuyos ideales más nobles y levantados han sido constantemente burlados y desprestigiados por sus abanderados más sobresalientes, no llena ya de entusiasmo las horas de lucha de los pueblos defraudados.

Es necesario el desaparecimiento de los actuales sistemas políticos y religiosos para reemplazarlos por otros más humanos, más sinceros, menos feroces y menos egoístas. Y los pueblos se preparan para derribar todos los ídolos religiosos y políticos ante cuyo altar han estado derramando incienso, arrodillados estúpidamente,

durante los siglos más brillantes de su historia.

Que venga el trabajo y la instrucción como únicos salvadores de la humanidad esclava: el trabajo, abriendo las fuentes de la riqueza para procurarse una vida tranquila é independiente y la instrucción, barriendo con el empuje poderoso de su fuerza las tinieblas que oscurezcan el camino hacia el futuro glorioso y emancipador.

Este ha de ser el punto de mira de los pueblos. El día que éstos vean con indiferencia á los hombres religiosos que consumen y se enriquecen sin trabajar y á los políticos que explotan los sentimientos atávicos de las gentes y vuelvan su mirada hacia los campos de trabajo como única fuente de bienestar y hacia las páginas del libro como única fuente de liberación, ese día, será el comienzo de la nueva etapa gloriosa de libertad y de justicia.

BOLÍVAR MONTERO

PEDAGOGÍA

Los exámenes

Creo que en educación como en política, los medios de coacción, los medios fuertes, no consiguen ningún resultado apetecible. La historia de nuestro país lo pone de manifiesto. No fué el carácter intemperante de Cavallón el que conquistó y se atrajo los indios sino el carácter benigno del padre Estrada Rávago. Los buenos tratamientos de Vázquez de Coronado pacificaron á los indómitos indios de Talamanca, quienes se rebelaron después ante los azotes de Diego de Sojo; la labor evangélica de fray Antonio Margil y fray Melchor López encontró mejor acceso en los indios talamanquinos que el excesivo rigor de fray Pablo de Rebullida y fray Antonio de Zamora.

El profesor señor Brenes Mesén

puso en evidencia que bien puede dirigirse un colegio sin necesidad de apelar á los castigos. Creer que son necesarios los medios de compulsión para educar la juventud es desconocer la naturaleza humana. Por eso decía, con muy buen tino el filósofo Párlsen, que los exámenes eran cosas propias de la Edad Media, inconcebibles en los tiempos porque atravesamos.

No hay un pedagogo moderno que no condene los medios coercitivos como instrumento de educación, llámense exámenes, castigos ó reprimendas groseras. La escuela de hoy, la escuela moderna ha de ser el reflejo del hogar. En ella el educando sólo debe respirar alegría, trato paternal; debe ser atractiva, risueña, persuasiva, llena de halagos. De ahí que se propenda á su-